



Reflexiones con Wynton Marsalis

[\[Ver introducción a la serie de artículos\]](#)

Educación para la ciudadanía “ For Ever”



Según Wikipedia: “Educación para la ciudadanía y los derechos humanos es el nombre de una asignatura diseñada para el último ciclo de la educación primaria y toda la secundaria en España por el Parlamento Español (viene fijada por la Ley Orgánica de Educación), y que consiste en la enseñanza de los valores democráticos y constitucionales.

La asignatura nace de una Recomendación del Consejo de Europa en el año 2002, cuyo objetivo es el de promover una sociedad libre, tolerante, justa y que contribuya, junto con las demás actividades de la Organización, a defender los valores y principios de la libertad, el pluralismo, los derechos humanos y el imperio de la ley, que son los fundamentos de la democracia”.

Me llama Wynton por teléfono (o sea móvil) y me dice que está muy contento por esta maravillosa Declaración de Principios en España, que, por otra parte, ya figuraba desde el inicio en la Constitución Norteamericana, es decir, desde hace más de 200 años, aunque no siempre se han cumplido ni desarrollado con la celeridad y la eficacia debida para los ciudadanos de hoy día.

Le contesto que aquí todo no son alegrías con el “temita” y que hay mucha obstrucción y objeción de conciencia de los de siempre, es decir, los “carcas”.

Me responde “no entender el concepto” y le digo que tome nota y aprenda : Partido Popular, con Tita E.S.P.P.E a la cabeza, la Iglesia católica, sus familias e instituciones que la amparan, los movimientos de Renovación Pedagógica (aunque no se entiende muy bien el nombre) y por qué no, el Consejo Escolar de Estado (“manda huevos”), amén de individuos-individuales, más o menos abducidos por su propia voluntad y conciencia y quizás, por los primeros. “La Pera”.

Sin querer mediar en el asunto, me reitera Wynton que “la Libertad con mayúscula es tan bonita que no necesita explicación alguna”. Para él es como “la emoción de estar en un club de Jazz, tocando o creando alguna nueva melodía. La comunión que se consigue a veces con los espectadores es algo inenarrable. Para este fin es necesario que haya entre todos, músicos y público, pureza en la melodía e improvisación, todo ello como elementos esenciales de la alegría de vivir y de la vida propia.

No viene tampoco mal el intercambio de ideas y sensaciones musicales, en definitiva, mezcla de reflexiones y consecuencia de diálogos. Las ‘Jam session’ es lo que tienen, cuando se logra sincronizar a los músicos con el público y viceversa. No hay nada igual, pues he tenido muchas ocasiones de vivirlo y sentirlo, incluso en las giras que hago periódicamente con compañeros, mis músicos.

La razón absoluta e interesada no debería existir”, dice.

En esta ocasión los noqueados somos nosotros, después de esta obra dialéctica tan maravillosa con la que nos ha querido obsequiar el maestro.

Qué sana envidia intelectual de que haya seres así, aunque menos mal, si no estaríamos apañados, con Mariano, E.S.P.P.E., Rouco y sus hermanos, etc.

Las aparentes causas o razones de estos "Pajarillos Angelicales" para oponerse a esta asignatura son de diversa índole y condición, aunque no precisamente claras, pero muy conocidas en el tiempo, es decir, el de ellos.

La Educación para la ciudadanía es, para estos, "Totalitarista" y pretende sustraer a los padres el derecho a decidir la educación moral de sus hijos en beneficio del Estado, establecido en el artículo 27, 3º de nuestra Carta Magna. Tampoco les gusta que el gobierno no admita el derecho a la objeción de conciencia en esta materia.

Por el contrario, cuando circunstancialmente algún Tribunal Superior de Justicia como el de Andalucía, les da la razón provisional, sacan pecho "Esperanzados", llamando a la rebelión moral como pasa en la Comunidad de Madrid, constituyendo un hecho político sin precedente, aunque por otra parte, ya no es novedad.

Todo este escenario descrito o partida de ajedrez "Anticiudadanía" es falso, tendencioso y maquiavélico, aunque por otra parte siempre aparece cuando casualmente el Estado (Gobierno) de turno no les gusta o no es de ellos.

Qué curiosa cosa es que luego, presidentes de su misma cuerda, como Pedro Sanz, presidente de la Rioja, se embarquen en proyectos tan loables como crear una red de jóvenes para difundir los valores de solidaridad y democracia. Una red que será dirigida por la ONG Fundación Entreculturas-Fe y Alegría, de la que no creo que tengamos que decir quién o qué la patrocina.

¿Quiere esto decir que esos valores, que podrían enseñarse en la escuela, como eje de la educación, deben sacarse de ella sólo para que continúe en manos de los de siempre, de los únicos –según ellos mismos- con potestad divina para poder inculcar valores?

La mayoría sabemos y estamos totalmente tranquilos de que la Educación para la ciudadanía sólo pretende concienciarnos a todos de nuestros derechos y deberes civiles, sin matiz de moral religiosa alguna y eso, no les gusta, porque nos hará mayores de edad y autónomos en nuestras opiniones y decisiones, sin tutores ni paternalismos, siendo libres y sin miedo de nuestro destino.

Nos preguntamos de buena fe qué es lo que han estado haciendo estos reprochadores ocasionales e intencionados, desde hace más de dos mil años de historia moderna, por no profundizar en el mundo de las cavernas, donde con toda seguridad ya tendrían algún delegado, pues los tienen en todos lados, "pa lo que sea menester".

Debéis saber de una vez que la democracia aunque no es perfecta, tiene sus normas y reglas de juego que debemos todos aceptar, nos guste o no. Es un mal menor. Hay incluso ciudadanos que, desde que "el mundo era niño", van por delante de estas situaciones tan antiguas y aceptan la realidad y no se quejan, ni lloran como nosotros, aunque no les parezca bien el retraso intelectual intencionado.

Si seguís así "tan antiguos", estos ciudadanos vanguardistas en el conocimiento podrían objetar de vosotros con razón y se rompería la partida perjudicándonos a todos. "No seáis tan llorones". Llevamos toda la vida, aguantando crucifijos,

vírgenes, santos y cartelería proselitista religiosa y no decimos nada, pero algunos estamos hasta los ...

Sed de una vez ciudadanos, como todos y tened las creencias religiosas que queráis, pero no pretendáis mandar por ello y "ajoliviarnos la vida a los demás", que ya es bastante difícil para cada uno y su existencia.

Para despedirme, me dice Wynton que él quiere dar ejemplo y que incluso es capaz de cuestionarse el JAZZ como verdad absoluta. Hace años escribió con Carl Vigeland un libro titulado *El JAZZ en el agri dulce blues de la vida*, que nos recomienda, como muestra de buena voluntad, y eso que para él no hay nada mejor que esta melodía, pero está dispuesto a encontrar otros mundos, si los hay. Eso sí, le va costar.

manuel.amarilla@eupharlaw.com

Otras Reflexiones:

1. [Prescripción enfermera](#)
2. [Güemes, Lame, La E.S.P.P.E.](#)